

TENDENCIAS

Temporada de calor aumentó en un mes por el cambio climático

La situación afectó en 2024 y 2025 a 4 mil millones de personas y provocó graves trastornos, según reporte.

Agencia AP

Los científicos afirman que 4.000 millones de personas, aproximadamente la mitad de la población mundial, experimentaron al menos un mes adicional de calor extremo debido al cambio climático causado por el ser humano entre mayo de 2024 y mayo de 2025.

El calor extremo causó enfermedades, muertes, pérdidas de cultivos y tensiones en los sistemas de energía y atención médica, de acuerdo con el análisis de World Weather Attribution, Climate Central y la Cruz Roja.

“Aunque las inundaciones y los ciclones suelen acaparar los titulares, el calor es posiblemente el fenómeno extremo más letal”, indicó el reporte.

Sus redactores indicaron que muchas muertes relacionadas con el calor no se reportan o se etiquetan incorrectamente bajo otras condiciones, como enfermedades cardíacas o insuficiencia renal.

Los científicos utilizaron métodos revisados por pares para estudiar en qué medida el cambio climático ha elevado las temperaturas en un episodio de calor extremo y calcularon cuán más probable era su ocurrencia debido al cambio climático. En casi todos los países del mundo, el número de días de calor extremo al menos se ha duplicado en comparación con un mundo sin cambio climático.

Las islas del Caribe estaban entre las zonas más afectadas por los días adicionales de altas temperaturas. Puerto Rico, un territorio de Estados Unidos, soportó 161 días de calor extremo. Sin el cambio cli-



SHUTTERSTOCK

161

días de calor soportaron en 12 meses los habitantes de Puerto Rico. Normalmente eran 48.

LOS CIENTÍFICOS URGIERON A IMPLEMENTAR SISTEMAS DE VIGILANCIA Y OFRECER SERVICIOS SANITARIOS ESPECIALES ANTE OLAS DE CALOR.

“La gente no cae muerta en la calle en una ola de calor... muere en hospitales o casas mal aisladas y, por lo tanto, no se ve”,

Friederike Otto, de Imperial College de Londres

mático, solo se habrían producido 48.

“Hace que sea imposible estar afuera”, apuntó Charlotte Gossett Navarro, directora general para Puerto Rico de la Hispanic

Federation, una organización sin fines de lucro centrada en temas sociales y ambientales en comunidades latinas. Navarro reside en la zona de San Juan y no participó en el informe.

“No pudimos hacer algo tan simple como intentar pasar un día al aire libre con la familia porque el calor era demasiado alto”, dijo agregando que el verano pasado se sintió mareada y enferma.

Cuando se va la luz, algo que ocurre frecuentemente en Puerto Rico — debido, en parte, a décadas de descuido en el mantenimiento de la red y a los daños del huracán María en 2017 —, Navarro dijo que es difícil dormir. “Si eres alguien relativamente sano, es incómodo, es difícil

dormir... pero si tienes algún problema de salud, ahora tu vida está en peligro”, afirmó.

Las olas de calor son asesinas silenciosas, dijo Friederike Otto, profesora asociada de ciencia climática en el Imperial College de Londres y una de las autoras del informe. “La gente no cae muerta en la calle durante una ola de calor... la gente muere en hospitales o en casas mal aisladas y, por lo tanto, simplemente no se ve”.

Las comunidades de bajos ingresos y las poblaciones vulnerables, como los adultos mayores y las personas con afecciones médicas, son las que más sufren por el calor extremo.

Las altas temperaturas registradas en los episo-

dios de calor extremo que ocurrieron en Asia Central en marzo, en Sudán del Sur en febrero y en el Mediterráneo el pasado julio no habrían sido posibles sin el cambio climático, según el informe. Al menos 21 personas murieron en Marruecos después de que los termómetros alcanzaran los 48 grados Celsius en julio.

NO SE ASIMILA

La gente nota que las temperaturas son cada vez más altas, pero no siempre sabe que están impulsadas por el cambio climático, señaló Roop Singh, jefe de urbanismo y atribución del Centro Climático de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, en un comunicado de World Weather Attri-

bution.

“Tenemos que ampliar rápidamente nuestra respuesta al calor a través de mejores sistemas de alerta temprana, planes de acción contra el calor y planificación a largo plazo para el calor en áreas urbanas para enfrentar este creciente desafío”, apuntó Singh.

Las iniciativas municipales para hacer frente a las temperaturas extremas están ganando popularidad en partes del sur de Asia, América del Norte, Europa y Australia con el fin de coordinar recursos gubernamentales y de otras agencias. Un ejemplo es una iniciativa en Marsella, Francia, para plantar más árboles y crear más zonas de sombra.

De acuerdo con el reporte, las estrategias para prepararse para las olas de calor incluyen sistemas de vigilancia y alerta de temperaturas extremas, ofrecer servicios sanitarios de emergencia, refugios climatizados, la actualización de los códigos de construcción, el cumplimiento de las normas de seguridad contra el calor en el trabajo y diseñar ciudades que puedan soportar mejor el calor.

Pero si no se eliminan los combustibles fósiles de forma gradual, las olas de calor seguirán siendo cada vez más intensas y frecuentes, y las medidas de protección perderán su efectividad, dijeron los científicos. 